



San Matías, Apóstol

Hechos 1, 15-17. 2-26: “Echaron suertes, le tocó a Matías asociarse a los once apóstoles”

Salmo 112: “Le puso el Señor entre los jefes de su pueblo. Aleluya”

San Juan 15, 9-17: “No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido”

“¿En qué se fijan primero los hombres para acercarse a una mujer?”, preguntó la conductora del programa a todo su auditorio. Las respuestas fueron llegando con las más diversas opiniones. Quién opina que en los ojos, en el cuerpo, en el rostro, en las formas, etc. E igualmente se hizo la pregunta sobre qué es lo que llama más la atención a las mujeres para acercarse a un hombre... Me quedé yo pensando **¿En qué se fija Jesús para amarnos?** En el caso de Matías, el apóstol que hoy celebramos, podríamos aducir que se le han exigido ciertas condiciones para ocupar el puesto de apóstol: que sea testigo de la Resurrección, que haya acompañado desde el principio... pero todo se resuelve a suertes, como para indicar que la misión es un regalo.

Y también tendremos que reconocer que ya para entonces Matías había sido llamado y escogido de muchas formas. **Hoy me detengo a pensar que Jesús nos ama por pura generosidad** y nos lo dice claramente: “No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto”. Jesús nos elige y nos ama, sin que haya ningún merecimiento de nuestra parte, y nos destina para que vayamos a dar fruto. **La misión del Apóstol es como una prolongación de la misión de Jesús y debe tener las mismas dificultades y los mismos resultados.** Cuando parecía que la traición de Judas dejaría incompleto el número simbólico de los doce, es elegido un nuevo Apóstol. Las dificultades y los problemas no son suficientes para

detener el camino de la palabra.

Los discípulos no se encierran recelosos en su círculo, se abren a nuevos ministerios y a nuevas personas. Como nosotros también ahora deberíamos tener un espíritu abierto y participativo para asumir la misión de Jesús y hacer partícipes a todos los hermanos de esta misma tarea. **Ser amigo de Jesús es un privilegio, no nos torna en esclavos y no nos acorrala o limita, sino por el contrario:** nos da a conocer todo lo que hay en su corazón, nos hace participar de su amor y nos concede su amistad. Gracias Señor por escogermme como amigo, por aceptarme como soy y por continuar en tu amistad a pesar de mis limitaciones.